

Encuentro Diocesano **Laicado que deja huella**

El pasado sábado día 20 de abril, nos reunimos unas 90 personas en el Seminario Diocesano entre las que nos encontrábamos laicos y laicas, sacerdotes, religiosos y religiosas, etc.

El motivo del encuentro titulado **"LAICADO QUE DEJA HUELLA"**, fue el de animarnos en la tarea que todos juntos debemos llevar a cabo en nuestra Iglesia y en la sociedad actual.

El encuentro comenzó a las 10 de la mañana con la acogida de nuestro Señor Obispo, D. Miguel Asurmendi y de la Delegada del Servicio Diocesano del Laicado, Pilar Chasco. Después oramos juntos y a continuación dimos paso al plato fuerte de la mañana: 10 talleres preparados por diferentes asociaciones y movimientos laicales con mucho cariño y dedicación. La parte final de los talleres fue un acto participativo de los asistentes, en el que cada uno expresó de manera simbólica donde quería dejar su huella. Para terminar la mañana con buen sabor, tuvimos un picoteo en el que compartimos y dialogamos en un ambiente agradable y distendido.

Los diez talleres, que fueron el plato fuerte de la mañana, estaban apoyados en tres bases que nos parecen fundamentales: **La Espiritualidad Laical, La Corresponsabilidad y La Presencia Pública del Laicado.**

Hubo **tres talleres** que hacían referencia a la **espiritualidad laical** y fueron los siguientes:

1. ¿Hacia donde vas? El Proyecto Personal de Vida.
2. Dios te habla y te cita en la realidad (Revisión de Vida)
3. Palabra de Dios y vida cotidiana.

Los **talleres** correspondientes a la **corresponsabilidad** fueron:

1. **Corresponsables: Laicado y Vida Religiosa**
2. **Renovar las parroquias: laicado y consejos parroquiales**

El grupo más numeroso de **talleres** fue el que hizo referencia a la **presencia pública del laicado**, principal misión de los laicos y fueron los siguientes:



*Hamar lantegiak funtsezkoak iruditzen zaizkigun hiru zutabetan oinarritzen ziren: **espiritualtasun laikoa, erantzunkidetasuna eta laikoen agerpen publikoa.***

1. La crisis tiene rostro de mujer
2. Y yo ¿Por qué no? A pequeños pasos se camina lejos (Economía)
3. Compromisos ante la crisis
4. Al César lo que es del César. Política y seguimiento de Jesús
5. Voluntariado: Compromiso para transformar

Por los ecos que nos han llegado de las personas que participaron en el encuentro, los talleres les ayudaron a reflexionar, a compartir en grupo y a ver diferentes puntos de vista sobre un mismo tema.

Este tipo de encuentros siempre nos ayudan y enriquecen. ¡Sigamos dejando huella!

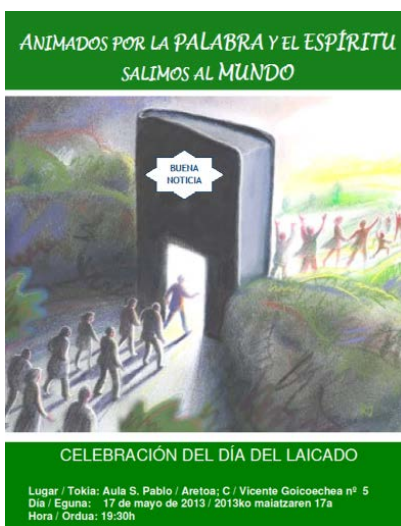
Día del Laicado

Animados por la Palabra y el Espíritu salimos al mundo

El próximo día 19 de mayo celebraremos en nuestra Iglesia, el día de Pentecostés, del Apostolado Seglar y de la Acción Católica.

En Vitoria, como ya es habitual y para no coincidir con otras celebraciones, el día del Laicado lo celebraremos el **viernes día 17 de mayo de 2013**. Este año será en el **Aula San Pablo a las 19,30h**. El lugar es céntrico, tenéis parada del tranvía (Lovaina) y para los que queráis venir en coche, tenéis el parking de La Catedral, al lado.

Haremos una celebración de La Palabra, en la que incluiremos una mirada a la realidad, realidad que iluminaremos con el Evangelio y unas experiencias en primera persona sobre acciones en las que ya



está actuando el Espíritu de Jesús, ese Espíritu que dio valor a los apóstoles el día de Pentecostés y que camina con nosotros siempre. No faltarán los cantos y la participación general en un acto simbólico. Terminaremos con una pequeña merienda, en la que compartiremos también esa tarde, nuestra vida, quehaceres, preocupaciones y alegrías.

Estáis todos invitados a esta celebración.

Jesusen izpiritua eragiten ari da ekintza hauetan. Izpirituak adorea eman zien apostoluei Mendekoste egunean eta eguneroko ibilbidean dugu lagun.

Adsis, “estés presente” en Vitoria



Adsis es un movimiento de comunidades cristianas, formado por mujeres y hombres que queremos vivir el Evangelio de Jesús, queriendo hacer presente en el mundo de hoy la cercanía de Dios a los jóvenes y a los pobres a través de una presencia fraterna y solidaria entre ellos.

Adsis es una palabra latina que quiere decir “estés presente”, es una forma de estar en el mundo, acogiendo la invitación a participar conscientemente en esta sociedad, dando continua respuesta personal y comunitaria a los retos que nos van planteando. Queremos ser como la levadura en la masa, fomentando e impulsando, allá donde estemos, unas relaciones de igualdad desde nuestra experiencia cotidiana de vivirnos como hijos/as y hermanos/as.

Las comunidades las constituimos hermanos y hermanas que, desde diversos compromisos, ministerios, estados de vida y profesiones, participamos de un mismo proyecto de comunión y servicio, compartiendo casa y vida, bienes y necesidades, entre nosotros y con otros. La experiencia del compromiso, la comunicación interpersonal y la oración personal y comunitaria son alimento cotidiano para sostener nuestra vocación.

En Vitoria somos una comunidad formada por cinco personas: Txabi, Ana, Yolanda, Rosario y Álvaro. Todos nos enriquecemos mutuamente desde la peculiaridad de cada uno/a, compartiendo juntos la misma misión. Cada uno/a de nosotros/as ejercemos nuestra pro-

fesión en distintas organizaciones sociales y educativas, convirtiéndose en un lugar importante de encuentro y contraste con otras personas. Y nuestra casa es una casa abierta a personas necesitadas con quienes compartimos vida, anhelos, búsquedas y esperanzas.

Abrimos nuestros retiros para prepararnos a vivir a fondo la Navidad y la Pascua de Jesús, dedicando un día, normalmente el primer domingo de Adviento, Cuaresma y el domingo de Pentecostés. También celebramos el triduo pascual ofreciendo espacio de silencio y oración, guiados por unas reflexiones y meditaciones.

En esta pequeña fraternidad estamos empeñados en anunciar el Evangelio de Jesucristo a los jóvenes y transformar la sociedad para que sea más justa y humana. Para ello llevamos impulsando desde 1988, un proyecto educativo (CIP Gasteiz) que capacita a más de 100 jóvenes al año, formándoles en un oficio para insertarse profesionalmente en la sociedad. Además, invertimos parte de nuestras ilusiones y esfuerzos en sacar adelante el Centro Adsis en la Pinto, en el que decenas de voluntarios/as damos clases de castellano a personas emigradas, convirtiéndose en un lugar de encuentro y enriquecimiento mutuo, donde cada persona pueda hacer un proceso personal. También promovemos la interculturalidad mediante talleres de sensibilización en centros educativos (ECI) y acompañamos grupos de jóvenes que desean crecer como personas y como creyentes. Asimismo, colaboramos en la pastoral con jóvenes del centro educativo EGIBIDE.

La solidaridad con los pueblos del Sur la hemos ejercido desde la fundación de nuestra comunidad en 1985, siendo varias las personas que han estado como misioneras o voluntarias en países como Chile, Argentina, Perú y Ecuador. Además, actualmente apoyamos proyectos de Cooperación al Desarrollo en Latinoamérica.

Durante todo este tiempo en Vitoria, desde el seguimiento a Jesús en la comunión eclesial, hemos ido descubriendo nuestro carisma como un regalo y con gratuidad. Desde nuestra pequeña comunidad vitoriana de Adsis queremos seguir descubriendo la presencia de Dios, dejándonos llevar por el impulso de su Espíritu, transformando nuestras vidas en esperanza y donación para tantas personas que cruzan sus vidas con las nuestras cotidianamente y todas las que están todavía por llegar.

Gasteizko Adsis komunitateko ki-deok Jainkoaren presentzia aurkitzen jarraitu nahi dugu, bere Espirituaren bultzadaz mugituta, gure bizitza itxaropenean eta dohaintzan bihurtuz gure bidetik egunero gurutzatzen duten pertsonentzat eta etorkizunean gurutzatuko duterentzat.

Nueva propuesta para un nuevo taller

En el Servicio Diocesano del laicado se ha hecho una propuesta de un taller para la Constitución y Renovación de los Consejos Pastorales en Parroquias y Unidades Pastorales. Más adelante os daremos información detallada del mismo.

“Sorprende ver las cosas que un grupo de jóvenes con ganas de cambiar el mundo puede llegar a hacer”



Álvaro Salazar

Nació en: Vitoria-Gasteiz

Edad: 31 años recién cumplidos (1 de mayo)

Estudios: Arquitecto

Le gusta: La tranquilidad (de una buena lectura, de un paseo infinito, de una conversación con amigos...)

Un libro: El principito (Antoine de Saint-Exupéry)

Una comida: Podría decir que en general, me gusta comer.

Un lugar: Nada me ata a ningún lugar salvo la gente, (familia, amigos...) así que allí donde estén.

Desde que nació, pertenece a la parroquia de San José. En aquel momento en el que las salas estaban llenas de chavales, los monitores se contaban por docenas, y la actividad juvenil bullía en la parroquia, comenzó su proceso como el de cualquier otro niño que se apuntara a catequesis. Y a medida que las etapas se iban cumpliendo, 1ª comunión, final de tiempo libre, confirmación, los grupos se iban reduciendo en número y volumen, hasta llegados a este punto donde solo quedan en el barrio como jóvenes un único grupo de referencia y otro recién confirmado. Actualmente se encuentran en un proceso de búsqueda, tanto personal como grupal, que le ha llevado a descubrir Cáritas, en la que da clases de castellano para un grupo de inmigrantes, y lleva un grupo de tertulia. También forma parte del consejo pastoral parroquial de la recién formada unidad pastoral San José - Las Nieves, y es el representante de esta unidad en la plataforma Círculos de Silencio.

¿Cómo ves el papel y la implicación de los jóvenes en la Iglesia?

Existe una desafección entre jóvenes e Iglesia. Quizá porque la Iglesia que nos venden los medios y la Iglesia que nos vende la jerarquía de la misma es solo una parte de ella. Hay mucha más Iglesia, pero es difícil de ver, cuando por contra, debiera ser nuestra cara más visible.

Nahiz eta gure bizitzan Jesus egotea behar dugunok eta partekatu nahi dugunok gutxiago izan, nire ustez, oraindik bere alboan gaudenok gizarte kontzientzia eta konpromiso handiagoa dugu. Ikaragarria da gizarte aldatzeko gogoak diuen gazte talde batek egin dezakeena.

Esto hace que los jóvenes no se sientan atraídos hacia esta institución. Y es prácticamente imposible ver grupos de jóvenes como se veían hace veinte años. Aún siendo conscientes de que somos menos los que sentimos la necesidad de tener a Jesús en nuestras vidas y compartirlo, creo que los que aun permanecemos, disponemos de una mayor conciencia social y compromiso. Es sorprendente ver las cosas que un grupo de jóvenes con ganas de cambiar el

mundo puede llegar a hacer. En ese sentido tenemos la suerte de estar en una diócesis con una actividad juvenil interesante.

¿Qué asuntos consideras que son de gran importancia para la gente joven y que se deberían tener más en cuenta en la Iglesia?

Dentro de la Iglesia, aun siendo la misma, se puede ver dos niveles. La Iglesia de los mandatarios, la que tanto gusta a los medios de comunicación, que parece navegar en un mundo paralelo al que nos movemos el resto de los mortales. Parecen perseguir unos objetivos que no se corresponden en absoluto con nuestras necesidades.

Y por el contrario, la Iglesia de base, la de las parroquias, la de los pequeños, es la que tiene el contacto real con la sociedad, y como tal, la que detecta sus necesidades, y pone los medios para cubrirlos.

Solasean 2013 trató el tema de “jóvenes ante un futuro incierto”, y ese es el gran problema de la gente joven. Esa incertidumbre laboral, esa incapacidad para independizarse, dificultad para seguir estudiando, esa pérdida de valores... y está bien que estos temas se traten dentro de la Iglesia, y se traten desde los jóvenes y para los jóvenes.

¿Cuáles son los temas de actualidad que más te preocupan? ¿Crees que como Iglesia respondemos o tratamos de responder a esas cuestiones?

La inseguridad y las condiciones laborales son compartidas, me asusta la situación actual de desahucios que acaban en suicidios, me inquieta que los gobiernos sigan apoyando a los fuertes (entregando ingentes sumas de dinero a los bancos, ayudando a las grandes empresas eliminando derechos de los trabajadores, recortando de educación, cultura, sanidad...) dando la espalda a los más débiles. Me preocupa la desprotección del más desfavorecido frente a unas instituciones repletas de corrupción y mala praxis.

Y mientras tanto, la Iglesia, aquella parte con la que no me identifico, sigue hablando de la ley del aborto, del matrimonio homosexual, de la clase de religión en los colegios públicos... cuando debiera posicionarse sin ambages al lado del perseguido, del oprimido, del débil, del que sufre... algo que si ocurre con los pequeños movimientos cristianos... aquellos que también son Iglesia.

Así que si me preguntas que si la Iglesia responde, o al menos lo intenta, a los grandes problemas actuales, puedo decirte que si y que no, y quedarme tan ancho.

¿De qué manera unes tu fe y tu forma de estar en el mundo?

No creo que sean dos cosas distintas... Mi fe es mi forma de estar en el mundo... De esto hemos hablado mucho en mi grupo de referencia, para llegar siempre a una conclusión similar: Son mis acciones las que tienen que hablar y no mis palabras. Hace falta que aquello que haga, sea lo que lleve el mensaje, que contagie, que ilusione, que demuestre que hay otra manera, que hay otra opción... La oración debe ser esa fuente de inspiración, la fuente de la que obtener la fuerza, para poder llevar la palabra a los actos de nuestra vida.

¿Es fácil para alguien joven vivir y manifestarse como seguidor de Jesús?

Cuando hablo de mi grupo de referencia, la gente lo percibe como si de una secta se tratara, sin entender muy bien porque necesitas eso en tu vida... No entienden porque necesitas complicarte la existencia, ayudando un grupo de gente que ni siquiera conoces. En una sociedad individualista y consumista, no es fácil, remar contracorriente sin dejar de estar en el mundo. La sociedad arrastra y debes luchar contra ello, sin dejar de ser sociedad.

Gran parte de mi entorno más directo, no comparte en absoluto unos valores cristianos, y sin abandonar ese entorno para buscar uno más favorable, debo ser capaz de sembrar con cada uno de mis actos.

Se trata, como de casi todo en esta vida, de encontrar un equilibrio, el cual aún sigo buscando, que te haga sentirte pleno, sin olvidar que en esta vida hay tiempo para todo.